# Venus en la Primera

Si entendemos la Primera casa como la descripción de la forma en que mejor realizamos nuestra propia y peculiar identidad, tener en ella a Venus hace pensar que la vida habrá de ser recibida con los brazos abiertos. Este emplazamiento indica una natural necesidad de relacionarse con otros mediante la sensibilidad, el refinamiento y la buena voluntad. Pero, aunque estos nativos se encuentren a sí mismos al ser armoniosos y complacientes, existe el peligro de que al tratar de serlo todo para todos, terminen perdiéndose ellos mismos.

Venus en la casa Uno nos recuerda que también hemos de amarnos y respetarnos a nosotros mismos, De hecho, el sentimiento del propio valor y una cierta autoestima son importantísimos para tener una visión más clara de las otras personas y poder amarlas. Si apreciamos nuestro propio valor, podremos apreciar el de otras personas. Si nos aceptamos, se nos hará más fácil aceptar a los demás. Si los nativos que tienen a Venus en esta casa no

aprenden primero a amarse y aceptarse ellos mismos, es probable que manipulen a la gente para conseguirlo por interpósita persona. Como la proverbial coqueta, se empeñan en conseguir tantos halagos y atenciones como les sea posible, porque así se demuestran su mérito y su valor.

Algunas personas que tienen a Venus en la Primera casa jamás se quitan el cinturón de Afrodita: hacen gala de una evidente seducción, que siempre pueden volver en su propio beneficio. Incluso pueden llegar a ser abiertamente traicioneros.

Con frecuencia. Venus en este emplazamiento exhibe la belleza física o una «cierta cosa» que ejerce su atracción sobre los otros. Son personas que pueden, literalmente, encarnar las mejores cualidades del signo donde está emplazada Venus en la casa Uno. Aun si no cuentan con la tradicional buena presencia, serán simpáticos y atrayentes gracias a su capacidad de apreciar y admirar.

En la Primera casa, necesitamos que nuestra presencia sea reconocida. Los dulces coqueteos de Venus suelen ser muy encantadores, pero si se los lleva demasiado lejos pueden llegar a la negligencia -sentarse a esperar que las cosas vengan al encuentro. Si está bien aspectado, este emplazamiento indica una educación armoniosa en la infancia, que dota a la persona de un sentimiento positivo de sí misma y de una visión optimista de la vida.

# Venus en la Segunda

Como es obvio. Venus en la casa Dos adora el dinero, no solamente por la seguridad que proporciona, sino porque permite que estos nativos se compren todas aquellas cosas que les parecen bellas y deseables. Son personas que obtienen un sentimiento de bienestar al rodearse de todo lo que consideran elegante y de buen gusto. Están muy atentas a la belleza en el mundo físico y material. Entre ellas hay quienes huyen de cualquier cosa que consideren fea o inarmónica, en tanto que en un nivel más evolucionado, Venus en la Segunda casa tiene la intuición necesaria para percibir la belleza, la razón y el sentido existentes en cosas que quizás otros desdeñen.

Sus recursos innatos incluyen un sentimiento de justicia y un gran tacto diplomático. Tienen el don de atraer lo que necesitan o lo que quieren, de manera que -salvo que sean demasiado extravagantes con sus gastos para ellos el dinero no tiene por qué ser un problema. Es probable que los ingresos les lleguen por la vía de profesiones «venusinas», como pueden ser las actividades artísticas, el trabajo de modelo, la venta o distribución de productos de belleza, el servicio diplomático, etcétera.

Algunas veces, Tauro en la Segunda casa puede ser demasiado posesivo en su relación con personas y objetos. Por lo común, es profundamente amante del mundo natural, de la comodidad física y de los aspectos sensuales de la vida, además de ser práctico en asuntos de dinero. Libra en la casa Dos valora la gentileza, el refinamiento y las sutilezas sociales. El estilo y la finura con que se satisface un apetito son más importantes que la cantidad que se consume. Emplazado en esta casa, a Libra le preocupa más la distribución justa y equitativa del dinero que a Tauro, que en el mismo emplazamiento vive preocupado por tener bastante para sí mismo.

# Venus en la Tercera

Los nativos que tienen este emplazamiento son hábiles para comunicarse de manera fácil, fluida y nada amenazadora, si Venus no está trabada por aspectos difíciles. Son sensibles a las necesidades de quienes los rodean, aunque algunos se empeñan quizá demasiado en decir sólo lo que, en su opinión, puede dar placer a otros. Por lo común, a la gente se le hace fácil comunicarse y «abrirse» con alguien que tenga a Venus en la casa Tres, como si percibieran la atmósfera de amable receptividad que confiere este emplazamiento. En general estos nativos sienten afecto por sus hermanos y hermanas, y los aprecian, aunque ciertos aspectos de Venus (con Plutón, por ejemplo) hacen pensar en una intensa rivalidad entre hermanos, o en tendencias incestuosas. A menos que Venus esté mal aspectado, la experiencia educativa debe ser sumamente agradable. Son nativos que con frecuencia aman las palabras, el conocimiento y las lenguas, o que tienen capacidad para expresarse valiéndose de algún medio artístico. Ocasionales salidas de fin de semana pueden darles placer, y son personas que normalmente se adaptan con facilidad a situaciones y entornos diferentes.

Es probable que Tauro en la casa Tres imprima lentitud a los procesos del pensamiento, pero cuando estas personas aprenden algo, lo guardan muy profundamente y no se les olvida. Para ellas puede ser más fácil digerir la experiencia por mediación de los sentidos, es decir, comprobando qué «calidad» o qué «textura» tiene algo, que fijándose en lo que de hecho piensan de la cosa en cuestión. Libra en la cúspide de la casa Tercera, o contenido en ella, acentúa la capacidad de persuadir a la gente y de influir sobre ella, sin perder por eso la delicadeza en su trato con el entorno inmediato. En nombre de la armonía y de la justicia, estos nativos «pensarán» lo que otros digan o hagan. Libra en este emplazamiento es capaz de ver belleza en algo que otra persona podría pasar por alto.

# Venus en la Cuarta (Tauro y Libra en el IC)

La Cuarta casa indica cualidades profundamente integradas en la persona. Lo que valoran y desean, básicamente, quienes tienen en ella a Venus es un ambiente de paz y armonía. Son nativos que no pueden vivir fácilmente en una atmósfera de peleas, tensiones y discordia, y que en última instancia harán todo lo que puedan para resolver los problemas o suavizar las diferencias. Pueden realizarse y encontrar satisfacción en poner una casa, y en actividades tan domésticas como la cocina, la decoración y la jardinería. Si no está muy mal aspectado. Venus en la Cuarta sugiere una situación cómoda en los últimos años de la vida. Venus aporta consigo la imagen del ser amado y de todo lo que es bello. Una posible interpretación de este planeta en la casa Cuatro es que el padre (o el «padre madre pariente oculto») recibe esta proyección y se convierte en el que es bello. El niño-hijo puede sentir alguna medida de rivalidad o de celos. ¿Cómo podrá él ser alguna vez tan bueno como papá, que tiene tanto encanto y tanta gracia, lo mismo que mamá? Es probable que la niñita se enamore de un padre tan encantador, y en ese caso la madre se convierte en la rival. Sin embargo. Venus en la casa Cuarta hace pensar en una herencia familiar positiva, tanto en lo psicológico como en lo material.

En ocasiones, el buen gusto les viene de familia a estos nativos, o ha habido una influencia artística en su educación temprana. Con frecuencia les interesa investigar a sus antepasados y trazar el árbol genealógico.

Con Tauro en el IC o en la casa Cuatro, la necesidad de seguridad es el cimiento sobre el cual se construye la vida. Una naturaleza terrenal profundamente arraigada e instintiva se expresa en la poderosa urgencia por tener su propio hogar. Independientemente de lo alegre y despreocupado que pueda parecer el resto de la carta, en ella subyacen una cautela y un conservadurismo básicos. Es muy improbable que quienes tienen este emplazamiento alteren o cambien situaciones a menos que tengan un sentimiento orgánico de que «está bien» hacerlo así. Son personas que necesitan tiempo para asimilar plenamente los acontecimientos y las experiencias. Cualquier oportunidad que tengan para pasar más tiempo relajándose en un medio natural, sin más ocupación que mirar crecer la hierba y sentir la tierra bajo sus pies, es algo que las fortalece y las estabiliza.

Con Libra en el IC o en la casa Cuatro, el sentido del equilibrio y el bienestar de una persona dependen de un buen entorno familiar y de tener relaciones que satisfagan al nativo. En el hogar, la atmósfera puede ser de actividades compartidas e intercambio creativo. Hay una profunda necesidad de establecer una clara tabla de valores, ideales y normas sobre los cuales basar la acción en el mundo.

# Venus en la Quinta

Con Venus en la casa Cinco, es natural la necesidad de expresión artística o creativa. Incluso si la persona no sigue una carrera relacionada con las artes, alguna forma de canalización creativa significará para ella una mayor realización personal y un mayor bienestar. En momentos de estrés, coger un pincel o sentarse a escribir algo puede restablecer cierto sentimiento de equilibrio y armonía. El lema de los que tienen a Venus en la casa Cinco podría ser: «Si vale la pena hacerlo, vale la pena hacerlo con estilo». A menos que Venus tenga aspectos muy difíciles con los planetas exteriores, el estilo y la natural disposición personal de estos nativos resultan por lo general agradables y atractivos para la mayoría de las personas. Por ejemplo, el actor Richard Chamberlain y el cantante Glenn Campbell, ambos de gran prestigio popular, tienen a Venus en la casa Quinta. La seductora actriz Ava Gardner, nacida con Venus en Escorpio en la casa Cinco, tuvo literalmente que actuar (Quinta) su Venus escorpiana. En 1948. en One Touch of Venus (Venus era mujer), representó a una estatua de la diosa que cobraba vida y que introducía el amor y el desorden en la existencia de todos los que la conocían.

Es frecuente que las personas que tienen este emplazamiento estén «enamoradas del amor», y las empresas románticas ocuparán un lugar importante en su lista de prioridades. Algunas sólo se sentirán vivir si están sufriendo las angustias de un gran romance con (por supuesto) el ser más divino que hay sobre la tierra. Los hobbies y las aficiones, las actividades recreativas y la concurrencia a teatros, cines y galerías de arte son detalles que terminan de «redondear» la personalidad de estos nativos, a quienes, dicho en pocas palabras, les encanta jugar. Si Venus está bien aspectado, es probable que los niños sean fuente de placer y de realización. Por lo general, los padres con este emplazamiento fomentarán cualquier signo incipiente de la creatividad de sus hijos, especialmente si de niños o de jóvenes vieron sofocada su propia potencialidad artística. Si esta tendencia se extrema, es probable que el niño tenga que ir a la escuela de danza los lunes, los miércoles al taller de teatro y los viernes a su lección de piano, sin que nadie le haya preguntado al pobre crío si quiere o no.

Los padres y madres que tienen a Venus en la casa Cinco tienen que guardarse del riesgo de establecer inconscientemente situaciones de competencia o de rivalidad entre sus hijos, o entre ellos y sus hijos, en su intento de descubrir exactamente cuál es el más bello o el más talentoso de todos.

Tauro en la Quinta casa subraya el disfrute del lado sensual de la vida, con talentos creativos de naturaleza práctica y aficiones como la Jardinería y la cocina. Puede haber cierta dificultad en cuanto se trata de dejar en libertad a los hijos, o a las creaciones.' Libra favorece la apreciación de las bellas artes y de todo aquello que es hermoso y estético.

Por lo general, existe una buena relación con los hijos y con la gente joven.

# Venus en la Sexta

Por la casa. Venus indica aquellas cosas que nos importan, que nos atraen y que apreciamos. La casa Sexta se relaciona con el curso de las actividades cotidianas, los problemas de trabajo y de servicio, y la atención al adecuado funcionamiento del cuerpo. La combinación de Venus con esta casa nos da como resultado alguien que realmente disfruta pasando la aspiradora al cuarto de estar, que tiende a enamorarse de sus colaboradores y que obtiene gran satisfacción de los rituales cotidianos de la vida terrenal. Hasta cepillarse los dientes es algo que se puede hacer con elegancia.

Si dejamos de lado la frivolidad. Venus en la casa Seis se complace en cultivar y afinar sus talentos, habilidades y capacidades. No basta con hacer un trabajo: hay que hacerlo bellamente. Me ha tocado hacer varias cartas de personas con Venus en este emplazamiento, que tenía carreras en el campo de la salud, la belleza y la forma física, y de otras muchas que ponían su talento artístico al servicio de un fin práctico, como diseñadores y delineantes. A una, en particular, le interesaba el diseño de elementos para cocinas que fueran a la vez funcionales y hermosos. En términos más generales, existe el deseo de contar con una atmósfera laboral armoniosa, y la capacidad de aportar buenos sentimientos al área del trabajo.

Normalmente la persona siente la importancia de cultivar una buena relación con el cuerpo. Si se dan problemas de salud, podrían ser debidos a un exceso de complacencia, o bien a algún desequilibrio en la dieta -o en la vida en general que necesitan consideración.

Aunque Venus en esta casa disfruta con las tareas más mundanas y cotidianas de la vida. Algunos nativos pueden convertirse en obsesivos con las cosas y, por ejemplo, ser incapaces de hacer el amor si el cenicero está demasiado lleno. Generalmente, tienen capacidad para dedicarse a trabajos que exigen precisión en el detalle. La imagen del ser amado (Venus) puede ser proyectada sobre servidores y colaboradores, sobre el lechero, el hombre que viene a reparar el teléfono, el mecánico dental, e incluso sobre los animalillos domésticos. (En una ocasión tracé la carta de una mujer que, con Venus en la casa Sexta, cada tres viernes llevaba a su caniche a la peluquería.

Tauro en la casa Sexta fomenta la fortaleza y confiere sentido práctico y determinación para enfrentarse con la vida diaria. Hay una natural tendencia a disfrutar del cuerpo físico y de la diversidad del mundo natural. Libra en la casa Seis destaca la capacidad de ser discreto y diplomático en el trato con los colegas. Sin embargo, son nativos que pueden provocar antagonismos si exigen de sus colaboradores el mismo nivel de perfección que ellos se exigen. Si el entorno laboral les impone demasiadas tensiones, esto puede crearles problemas de salud.

# Venus en la Séptima

Para quienes tienen a Venus en la Séptima, la imagen del ser amado y de lo que es bello se

«deposita» en los seres próximos y, en general, en todo el campo de las relaciones. Son personas que sólo se sienten vivas, felices, satisfechas o completas si mantienen una

relación sentimental. Para ellas, la forma más fácil de percibir su propia belleza y su propio valor es verlos reflejados en el otro. Dicho de otra manera: Venus en la casa Siete, entrega a su pareja, para que se lo ponga, el cinturón de Afrodita, porque ver bello y perfecto al ser amado le ayuda, a su vez, A sentirse bien.

Como es habitual, en esto hay ventajas y desventajas. Si percibimos a alguien bajo una luz muy positiva, intensificamos la probabilidad de que lo que nos devuelva esa persona sea lo mejor que hay en ella. Sin embargo, no hay nadie que, en una situación de pareja, esté siempre a la altura de las expectativas que puede imponerle un nativo con este emplazamiento. La otra persona no es totalmente Venus: alguna vez hará algo que no tiene tanta belleza o tanta gracia, y entonces Venus en la Siete se desilusiona o adopta una actitud crítica. Lo mismo es válido para la relación como tal, que no puede estar continuamente hecha de corazoncitos y flores, de modo que quien tenga este emplazamiento (en especial si hay aspectos con Saturno o con Plutón) tendrá que aprender a aceptar que una relación significa además un duro trabajo.

La casa Siete describe la forma en que interactuamos con la sociedad en general, y los nativos que tienen allí a Venus se sentirían sumamente cómodos en los opulentos salones del París de comienzos de siglo (Marcel Proust tenía a Libra en la cúspide de la casa Siete). Lo que aportamos a otros se ve también en la Séptima casa, y Venus ofrece dones de arte, belleza, diplomacia y elegancia. Este emplazamiento favorece también

el éxito en cuestiones jurídicas.

Tauro en la casa Siete acentúa la constancia, fidelidad y devoción en las relaciones, aunque con tendencia a la posesividad y a los celos. Es posible que estos nativos busquen el matrimonio por la seguridad, las ventajas financieras o la intimidad física que les ofrece.

Libra en la casa Séptima tiene una necesidad muy fuerte de relación afectiva, y necesita cultivar su tacto y adaptarse para que todo funcione bien. sin llegar a coincidir demasiado con los demás con el solo fin de sentirse incluido. no hay que olvida que, con Libra en la Séptima. Aries está en la Primera, hay muchas probabilidades de idealizar a la pareja o de caer en la búsqueda interminable de alguien que no sólo «esté bien», sino que sea impecable».

# Venus en la Octava

Cuando está en esta casa a Venus «le importa» lo que sucede entre las personas, y quiere asegurarse de que cualquier cosa que se comparta o se intercambie sea hermosa, adecuada, benéfica y valiosa. Esta posición favorece las asociaciones comerciales y el acrecentamiento del dinero y las posesiones por mediación del matrimonio o de la herencia.

En el dormitorio, el cinturón mágico de Afrodita se transforma en un provocativo corselete (que puede ser de cuero negro si Venus está aspectada con Plutón). Sus seductores encantos no encuentran mejor modo de expresión que los íntimos susurros y las caricias del amor. Venus en la casa Ocho tiene una manera de recibir y de responder que hace que su pareja se relaje y se sienta lo suficientemente segura como para aflojar inhibiciones y limitaciones. En este sentido, quienes tienen a Venus en la casa natural de Escorpio engatusan -inocentemente a los demás para que les entreguen. Los corazones se les abren, se les revelan los secretos y se ponen a su nombre las cuentas bancarias.

Hay también un amor por aquello que es misterioso o esotérico, y un deseo de sondear todo lo que sea sutil u oculto, como si lo que se encuentra en ese nivel fuera a hacer de ellos seres más completos. (Es probable que las sesiones de espiritismo estén llenas de gentes con Venus en la Octava, que buscan el contacto con los seres queridos que se han ido, dondequiera que puedan estar.

Tauro en la cúspide de la casa Ocho, o contenido en ella, tiene el don de manejar el dinero y hacer negocios. Por lo común, son personas que obtienen un lucro financiero concreto a través del matrimonio, y que pueden valerse del sexo como una manera de manipular o de atrapar a otros. Libra en la Octava hace aflorar la belleza de la gente. Hay una natural necesidad de relacionarse íntimamente con otras personas y atesorar lo valioso que tengan para dar. Tanto Libra como Tauro en esta casa dan un sexto sentido para las relaciones que permite, a quienes tienen estos emplazamientos, ejercitar un ventajoso instinto de la prudencia y de la oportunidad.

**Venus en la Novena**

Para muchos de nosotros, ponernos a contemplar el significado y propósito de la existencia es una actividad que nos produce dolor de cabeza. Pero generalmente, en vez de limitarse a una mera pugna interminable con cuestiones religiosas y filosóficas, quienes tienen a Venus en la casa Nueve obtienen felicidad, paz y bienestar de sus sistemas de creencias. Por la razón que fuere, a un nativo con Venus en la Novena no le parecería bien proyectar sobre Dios nada que fuese demasiado desagradable: a los ojos de Venus, sólo es digno de adoración aquello que es equitativo y justo. Que el Dios de uno de estos nativos consiga estar a la altura de tan elevadas expectativas es cosa que se verá en los aspectos de Venus con otros planetas y en otros emplazamientos que haya en esta casa.

(Por ejemplo, Nietzsche. el brillante, influyente y atormentado filósofo alemán, tenía a Venus en la casa Nueve, pero a Leo en la cúspide de la casa Nueve, y al Sol. su regente, en oposición con Plutón y en cuadratura con Saturno.)

En estos nativos existe generalmente un amor por los viajes y las aventuras que son, para ellos, una promesa de experiencias benéficas y placenteras. Como por naturaleza aprecian la diversidad de la vida tal como se expresa en las costumbres de diferentes culturas, y se sienten fascinados por ellas, es probable que se enamoren de algún país diferente del suyo y que adopten su gusto y su estilo. Algunos pueden, incluso, casarse con un extranjero o con una persona que hayan conocido durante las vacaciones o en el extranjero. Este emplazamiento es bueno también para maestros y educadores, que serán capaces de comunicar a los estudiantes el amor que sienten por su asignatura. Venus en la Novena se entusiasma fácilmente con las cosas que le parecen valiosas. Los escritores y artistas que tienen este emplazamiento comparten invariablemente su filosofía de la vida por medio de sus creaciones. Entre los nacidos con Venus en la casa Nueve se cuentan el escritor aventurero Jack London, el discutido Norman Mailer. y el lírico y profundo Thomas Mann.

En un nivel más superficial, las relaciones con los parientes políticos se ven generalmente favorecidas si Venus está bien aspectado en la casa Nueve. Si interpretamos que un planeta en una casa indica cómo debemos encarar los asuntos de esa casa. entonces Venus, aquí, está dando a entender que hay capacidad para tratar con tacto y diplomacia a los parientes políticos.

Es probable que Tauro en la Novena busque alguna justificación práctica de sus creencias filosóficas, y que necesite de una filosofía que sea operativa en la vida cotidiana. Dadas las incomodidades que acarrea a menudo el estar lejos de la base hogareña, tendrá que haber alguna buena razón para que estos nativos viajen.

En cuanto a Libra en la casa Nueve, tiene un fuerte sentido de la justicia y de la equidad, y es probable que requiera una filosofía cuya premisa principal sea el amor por los demás seres humanos, o que sueñe con la posibilidad de que el género humano llegue a estar a la altura de muy nobles ideales. Los nativos que tengan a Libra en esta casa pueden, además, sentir una fatal atracción por cualquiera que tenga acento extranjero.

# Venus en la Décima (Tauro y Libra en el MC)

Si entendemos que en la casa Diez se expresa la forma en que queremos aparecer ante los otros, entonces no es probable que quienes tengan allí a Venus salgan de casa demasiado desaliñados (o sin haberse puesto su cinturón). Los que tienen este emplazamiento quieren hacerse ver por su belleza, su gracia, su gusto o su estilo. Buscan profesiones que les den oportunidad de lucirse exhibiendo estos rasgos: el campo artístico, el mundo del espectáculo, el servicio diplomático, el dominio de la moda, etc. Dos ejemplos de Venus en la casa Diez en el mundo del espectáculo son Jack Nicholson. convertido en una especie de símbolo sexual masculino de edad madura, con la reputación de saber divertirse, y Brooke Shields. la estrella adolescente que encabezó el reparto en un filme venusino, adecuadamente llamado Pretty Baby. Independientemente de la carrera que escojan, estos nativos necesitan y desean una situación laboral armoniosa, en la que hagan un trabajo que para ellos sea valioso, en compañía de gente que les guste. Los aspectos que forme Venus pueden revelar otras facetas del carácter, que quizás hagan más difícil el logro de este objetivo.

Venus en la casa Diez sugiere un vínculo íntimo y cálido con la madre, aunque pueden presentarse ciertas dificultades. Si Venus ha sido proyectada sobre la madre, el nativo la vivenciará como la única que tiene el monopolio del poder sexual, el gusto y el estilo. La

niñita que tenga este emplazamiento puede sentirse inepta o torpe junto a una madre así, o ver en ella a una rival con la cual competir. El niño varón puede ser tan sensible a la sexualidad de la madre como a sus cualidades maternas. La madre se conviene entonces en portadora de la imagen de la amada, y las demás mujeres tendrán que competir con ella.

A Tauro en el MC o en la casa Diez pueden gustarle las exhibiciones manifiestas de status y poder. Estos nativos pueden ser posesivos en relación con su situación y su autoridad, y mostrar gran determinación en la prosecución de una carrera, una vez que la han comenzado. Entre las cartas que he visto y que tienen este signo en el MC. hay quienes trabajan como jardineros paisajistas, arquitectos o aparejadores, o bien se dedican al masaje y otras formas de terapia corporal.

Los que tienen a Libra en la Décima o en el MC suelen trabajar mejor en sociedad o compartiendo el esfuerzo con otras personas. Es mucho lo que pueden ofrecer en cualquier situación laboral, pero es probable que sean demasiado exigentes al esperar que otros los igualen en servicio. precisión y dedicación. Este signo aparece en el MC en las cartas de ciertos diplomáticos, abogados y políticos, pero también en las de personas que trabajan en el dominio artístico, en el de la belleza y en el de la moda. Generalmente, quienes tienen allí a Libra son sensibles a la forma en que otras personas podrían ayudarles a llevar a la práctica sus ambiciones en el terreno social y profesional.

# Venus en la Undécima

La casa donde se encuentra un planeta indica de qué manera puede la persona enfrentar mejor ese dominio de la vida. Los que tengan a Venus en la Once tendrán, pues. que estimular y cultivar su inclinación natural a unirse con otras personas en situaciones de amistad y de grupo, y a colaborar con ellas.

Son nativos que tienen la capacidad de aportar influencias positivas a cualquier grupo al que se unan, y para recibirlas a su vez, si bien los aspectos que tenga Venus permitirán ver si otras cosas pueden impedir que esto suceda. Por lo común, les gustarán la vida social y las actividades culturales. Si Venus tiene aspectos difíciles con Júpiter o con Neptuno. es probable que se disipe demasiada energía en situaciones sociales, y que sea necesaria mayor discriminación.

La imagen del ser amado y de lo que es bello podría ser proyectada sobre un amigo o sobre un grupo. Hay personas que tienen a Venus en la casa Once y que sólo se sienten hermosas si se las ve en grupos o asociaciones «bien», y sin son aceptadas por ellos. Es posible que estén muy atentas a su personal avance social, y que escojan los grupos o los amigos que mejor les sirvan para el logro de sus objetivos en la vida. A diferencia de Neptuno. no siempre Venus se pone su cinturón sin tener la expectativa de algún beneficio.

Para otros, en cambio, el interés está puesto en aquellos grupos u organizaciones que se proponen, de alguna manera, mejorar la vida. Venus en la casa Once ofrece -y esperaun nivel muy elevado de amistad y de compromiso con el grupo, y es probable que se decepcione si otros no comparten sus ideales o no están a la altura de ellos. En ocasiones. con los amigos o en situaciones de grupo pueden surgir problemas de rivalidad y competitividad.

Tauro en la cúspide de la casa Once o contenido en ella podría aferrarse demasiado a los amigos, o mostrar un exceso de dependencia que para los demás resulta sofocante. Son nativos que tienden a ser leales y. una vez que la han concedido, su amistad es perdurable. Por mediación de sus amigos y de los grupos a los cuales pertenecen obtienen un sentimiento de segundad. Los servicios que ofrecen suelen ser de naturaleza práctica.

A Libra en la Undécima le encanta recibir en su casa. y que otros lo reciban. Es gente que se siente atraída hacia los amigos con quienes comparten gustos similares y tienen un vínculo intelectual. A diferencia de Tauro en esta misma casa, están atentos a conceder a los otros tanto espacio como el que quieren para sí mismos. Una amistad puede convertirse en romance, o a la inversa. Tanto Venus como Libra en la casa Once pueden enamorarse de alguien a quien han conocido en una situación de grupo o que les ha sido presentado por un amigo.

# Venus en la Duodécima

De acuerdo con el mito griego, la vida de Afrodita se inició de manera bastante excepcional. Saturno castró a su padre. Urano, y arrojó al mar los despojos desmembrados. Flotando sobre las aguas, los genitales cortados produjeron una espuma blanca, de la cual nació Afrodita. A primera vista parece raro que la diosa del amor y de la belleza haya nacido como resultado de un conflicto tan horrendo y despreciable, pero es este aspecto de Venus el que con frecuencia se manifiesta en la casa Doce. Hay ocasiones en que, gracias al dolor, las heridas, el sufrimiento y la pérdida. crecemos en belleza, en ternura, dignidad y amor.

En esta casa palpita también la necesidad de trascender la separación y de fundirse con algo más vasto que uno mismo. Venus en esta casa representa el anhelo de dejarse ir, de abandonarse a algo numinoso, ilimitado y divino. (Platón dijo una vez que el amor era la persecución de la totalidad.) En la Duodécima. Venus está ávida de un tipo de belleza indefinible e inconmensurable, de algo que ofrece una realización total, o quizá la remembranza de éxtasis remotos.

En su intento de saciar esta sed buscando esa forma de amor y de belleza con otra persona, quienes tienen a Venus en la casa Doce sueñan con entregarse a su amante como se entregaría uno a un dios o una diosa. Aparte de que es ésta una exigencia excesiva para planteársela a quien sea, muy profundamente dentro de sí llevan algo que les sigue diciendo que con adorar únicamente a una persona no basta. Con Venus en la casa Doce, se necesita un amor que no sepa de límites. Roberto Assagioli, el fundador de la psicosíntesis, dijo en una ocasión algo que podría ayudar a Venus Doce a escapar de su difícil situación: «Si lo aprecias todo, te mantienes libre». En ese caso, si pierde uno a una persona, o si no posee la oportunidad de tener lo que uno ama, hay siempre algo más que uno puede disfrutar. Quizá sea ésta la misión de Venus en la casa natural de Neptuno y Piscis: amarlo todo.

Venus en la Duodécima casa hace pensar también en el amor de todo lo sutil, oculto, intangible o difícil de captar. Si te pasas una tarde de lluvia escuchando a Debussy (Venus en Leo en la Doce), tendrás una idea de la naturaleza de quienes tienen este emplazamiento. Algunos pueden literalmente enamorarse de una persona que no es libre y, en el más auténtico estilo de la casa Doce, es probable que haya que mantener la relación oculta, vivirla con restricciones o, en última instancia, renunciar a ella. (En la casa Doce, a Venus le encanta hacer sacrificios por amor.) Venus en esta casa además denota amor por lo que otros rechazan: amor de los humillados, de los ofendidos, del criminal que tiene en realidad un corazón de oro, de las personas a quienes nadie entiende, etc. En un nivel más mundano. Venus en esta casa favorece los contactos con instituciones. Algunos nativos podrán trabajar en galerías de arte o museos, en tanto que otros atenderán en hospitales a personas menos afortunadas.

De dos casos que he visto de Venus en la casa Doce, uno trabajaba en psicodrama y el otro practicaba la terapia por el arte, ayudando a la recuperación de personas que habían tenido colapsos nerviosos graves. En otra ocasión hice la carta astral de una mujer, con Venus en la Duodécima, que decía que los tres años de recuperación pasados en una institución para enfermos mentales habían estado entre los más felices de su vida. En ocasiones, hay quien dentro del ámbito de una prisión descubre su talento para pintar, escribir o esculpir. También entre estas personas las hay que trabajan entre bambalinas, diseñando decorados y vestuarios u ocupándose del maquillaje de los actores.

Cualquier energía que se dé en la casa Doce está como en suspenso; la forma en que usemos ese principio puede ser el determinante del grado de sufrimiento o de gozo que encontremos en la vida. Si Tauro está en la cúspide de la casa, un exceso de materialismo o de terquedad puede traer problemas, pero el fallo trágico podría ser también una insuficiencia de espíritu práctico o de puro y simple sentido común. Libra en la casa Doce hace pensar que la hipersensibilidad ante otras personas podría ocasionar problemas, pero está también el peligro de no tener suficientemente en cuenta las necesidades o los puntos de vista de otros. Si un Tauro en la casa Doce es capaz de aprender a mantener la rigidez cuando es necesario, pero aflojar cuando sea adecuado, habrá aprendido una importante lección en la vida.

De modo similar, Libra en este emplazamiento necesita aprender a amar y a incluir a otros, y al mismo tiempo, a mantener en equilibrio sus emociones y reservarse algún espacio para sí mismo.